Inter-Ethica

ESPECTROS DEL OTRO: EL PROBLEMA DEL OTRO EN SARTRE Y EN FOUCAULT

Dr. Marcelo Lobosco
Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina

En el presente trabajo designaremos el momento histórico-filosófico actual como la época de los espectros del mundo. En efecto, en la diseminación de sentido esta época ha sido designada por Derrida y Zizek, alternativamente, como la época de los espectros de Marx y del sujeto cartesiano. A lo largo de las presentes páginas expondremos que en esta época histórico-filosófica de espectros, hay dos posturas que recuperan el tratamiento del otro sin caer en una filosofía de la identidad. Nos referimos a Sartre y a Foucault. Sabemos que estamos en este tiempo, de comienzos de siglo, ante un replanteo, resignificación y cuestionamiento del sujeto Moderno. Ya hemos anticipado, que la puesta en crisis de los grandes sistemas metafísicos, es decir la crisis de un sujeto racional, auto-centrado, portador de la racionalidad histórico - social, introdujo la crisis del sujeto.

El discurso sobre el fin del sujeto pone en cuestión la posibilidad de fundamentar el origen, la posibilidad del conocimiento, en otros términos la filosofía teórica y por otra parte, de legitimar la lógica de la praxis el deber moral, el bien, es decir la filosofía práctica. La "Posmodernidad", o como nosotros preferimos denominar *Modernidad tardía*, pone en tela de juicio la noción de sujeto. Este término surge, como debate teórico - cultural, de la arquitectura. El sujeto moderno tuvo distintas figuras, ya sea como Estado, clase, pueblo o nación. Ya no hay un "yo pienso" que debe poder acompañar todas nuestras representaciones (Kant). Sabemos que el cógito (Descartes) no nos es traslúcido. Las impugnaciones del psicoanálisis de Freud, de la crítica de Nietzsche y de Marx, nos introduce al decir de Ricouer, la filosofía de la sospecha, pues la conciencia no es transparente, ni traslúcida, ya que hay cosas de las cuales no puede dar cuenta, por ejemplo la aparición de lo inconsciente.

Siguiendo el hilo de nuestra argumentación sobre las críticas e impugnaciones al sujeto, podemos mencionar las críticas al modelo fenomenológico dialéctico hegeliano. Las mismas fueron descriptas por C. Cullen (1995):

1. Crítica del materialismo histórico: esta crítica impugna el concepto de experiencia hegeliano. No es el sujeto el que determina la realidad sino que son las condiciones económico - sociales, las que determinan al sujeto.
2. El positivismo lógico: criticó al sujeto constituyente afirmando que no hay intervención de un sujeto en el acto de conocer. No hay intencionalidad en la de la conciencia, hay hechos, datos, relaciones lógicas.

3. El existencialismo: critica al sujeto dialéctico hegeliano impugnándole su universalidad, punto de llegada de la experiencia de la conciencia como espíritu absoluto, proponiendo lo singular, la experiencia concreta.

En ese sentido en el siglo pasado, el filósofo francés Jean Paul Sartre criticó las posiciones egológicas de la conciencia (Sartre, 1936) en "La trascendencia del ego", postulando una fenomenología que era deudora de su fundador E. Husserl, pero que planteaba diferencias, o sear, una conciencia no egológica. La conciencia es posicional de objeto y no posicional de sí. Asimismo, el segundo Sartre, a partir, según nuestra interpretación, de un sincretismo epistemológico, es decir, de integrar el existencialismo con un psicoanálisis (recortado) y el Marxismo, criticó uno de los retoños de la modernidad: al marxismo estalinista, criticándolo de tener una posición universalista apriorista, válida para todos los casos.

La experiencia privilegiada sartreana de acceso al otro va a estar dada por la mirada. El próximo objeto se define en su conexión con el mundo como el objeto que se ve lo que yo veo, es decir en la mirada. Esta experiencia fundamental se da en el nivel prerreflexivo. En la experiencia de la mirada y a través de ella me transformo en un yo que no es objeto, sino para un otro. Esto marca la íntima vinculación del *ser-pour- soi*, del *ser- pour- autre*. Esto es frente a posturas filosóficas que parten de una filosofía de la identidad, filosofías sobre lo mismo nos encontramos en la fenomenología y en la Hermenéutica con una concepción en la cual accedemos al otro como alter-ego, como alteridad.

La experiencia del otro se da, en Sartre, a través de experiencias concretas. La primera experiencia es la experiencia de la vergüenza, es decir, la certeza que tengo acerca de la facticidad del otro la tengo que encontrar, no en el lado de las objetividades, sino en el plano de la subjetividad, de la conciencia, en mi encuentro al otro, pues el otro es una trascendencia inmediata para mí. Como afirma Jeanson, yo reconozco que soy como los otros me ven, lo cual viene a significar, que la descripción sartreana de la subjetividad está íntimamente vinculada a la teoría del otro. En este sentido queremos señalar, el status del otro dentro de la filosofía sartreana, de una concepción que evita tratar al otro desde una filosofía de la mismidad, como por ejemplo la filosofía de Rawls.

Desde otra postura teórica, Michel Foucault se preocupó de impugnar la filosofía de la identidad. Siguiendo a Cullen podemos decir que el tratamiento del otro en M. Foucault es en primer lugar impugnador a la filosofía de la mismidad. En este lugar teórico, se trata a partir de la crítica de Nietzche y de Heidegger del quiebre de la metafísica de la subjetividad, del quiebre del concepto de representación. Se trata de criticar la identidad desde la diferencia. Se pone en crisis el paradigma de la conciencia. Hay en Foucault una fuerte crítica al disciplinamiento que implican los saberes. Se trata de criticar el paradigma hegemónico del concepto desde una filosofía que postula lo otro, lo diferente. No hay un concepto que sintetice, no hay una historia con continuidad, hay siguiendo en la línea de Badiou, acontecimientos. Hay que estar abierto a lo otro, a lo diferente, a lo que acontece. Criticas a la quimera del origen, al poder unificante

de la historia y del concepto (Cullen). Desde la estructura (Levi-Strauss), se puede entender la diferencia.

Foucault al impugnar el poder desde la genealogía, al final de su obra explica, por qué se opuso a una noción previa de sujeto, tal como lo exponían la fenomenología y el existencialismo. En un curso dictado en el College de France en 1982, explica el concepto de sujeto como su búsqueda personal, pero vinculado al concepto de verdad. Ya en la etapa final de su pensamiento Foucault se preocupa por el cuidado de sí mismo, que según su perspectiva es más amplio que él "conócete a ti mismo". En palabras del propio Foucault en Hermenéutica del sujeto ¿Bajo qué figura se han dado cita en la antigüedad occidental el sujeto y la verdad? Existe un concepto central que permite absorber esta cuestión: el concepto de epimeleia / cura sui, que significa el cuidado de sí mismo. Esta cuestión del sujeto ha sido planteada hasta la actualidad de otra forma: bajo la fórmula del Oráculo de Delfos: conócete a ti mismo". Con lo anteriormente desarrollado podemos formularnos la siguiente pregunta: ¿qué lugar queda para el sujeto en la actualidad? ¿Cuál es el status epistemológico y ético - político? Desde otro ángulo, Félix Guattari señala la importancia de los factores subjetivos en la historia - social contemporánea. Por eso va a afirmar:

> "De una manera general puede decirse que la historia contemporánea está siendo dominada cada vez más por un incremento de reivindicaciones de singularidad subjetiva: contiendas lingüísticas, reivindicaciones autonomistas, nacionales, que con total ambigüedad expresan una aspiración a la liberación nacional (o grupal o de género), pero por otro lado se manifiestan en lo que yo llamaría reterritorialidades conservadoras de la subjetividad".

Esta cita indica, según nuestra perspectiva, que no será justificada por sistema alguno, la aparición de lo que nosotros denominados subjetividad diferenciada, o sea, movimientos de grupos sociales que a partir de la puesta en crisis de la noción de sujeto, se hacen cargo de intereses, prácticas sociales, imaginarios o núcleos éticos - míticos que expresan la necesidad de dibujar y contornear esas pulsiones, imaginarios sociales y necesidades que quedaron fragmentadas.

Así, estas reterritorializaciones de la subjetividad que postula Guattari son las que se encuentran expresadas en los movimientos ecologistas, los sin tierra en Brasil, o académicamente en la reflexión de la mujer sobre la problemática del género, o en el campo de las ciencias sociales, o normativas como el derecho, en el llamado *derecho alternativo.* Desde dos lugares teóricos diferentes, Sartre recupera el problema del otro como alteridad y Foucault trabaja el problema del otro desde la impugnación a los paradigmas de la Filosofía de la identidad, desde la de una Filosofía que se abre a lo otro, a lo diferente.

(®) Derechos Reservados – Dr. Marcelo Lobosco
El Dr. Marcelo Lobosco es Profesor de Filosofía en la Universidad Nacional de Mar del Plata en Argentina.